

“PENAGALLO”

CASA APOLINAR GRAN EXPOSICION DE MUEBLES

Visitad esta Casa antes de comprar.
INFANTAS, 1 duplicado.—Teléfono 2.951.

PASTILLAS BONALD
Cloro-boro-sódicas con coquina.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, los resaca, dolor, inflamaciones, picor, afta, ulceraciones, sequedad, granulaciones, atonía producida por causas perifericas, fétidez de aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHEA VIRILIS:
Poliurososfato BONALD.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD
de Thiocol cinamo Vanadito foto-sódico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco-pulmonales, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), Madrid. En Barcelona, Cigüés, 5.

PIPERAZINA
ARTRITISMO,
REUMA,
GOTA, MAL DE PIEDRA
El MEJOR DISOLVENTE DEL ACIDO ÚRICO
D. GRAU

PLATA DE LEY AL PESO
en bandejas, cubiertos y alhajas de ocasión. La casa que más barato vende es la de **PEREZ HERMANOS**
IRAGOZA, 9, y FRESA, 2.—TELEFONO 2.448

LA TOS
Cede en las primeras cucharadas tomando el Pectoral de Larrzábal: veintidós años de éxitos constantes es la mejor garantía. Es el remedio energético, poderoso y científico para curar la TOS, cualquiera que sea su origen. El Pectoral de Larrzábal es el medicamento que alivia en seguida y cura tomado con constancia.

BANCO DE CARTAGENA
Capital..... 10.000.000 ptas
Completamente desembolsado.)
Fondo de reserva..... 1.000.000 id.

CASA CENTRAL EN MADRID:
Nicolás María Rivero, 11
SUCURSALES EN
Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lorca, Alcoy, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Ceravaca, Melilla, Huelva, Elche, Totana y Yecla.

CUENTAS CORRIENTES.—Abona intereses al 1 por 100 anual.

CAJA DE AHORROS.—Abona intereses a razón del 2 por 100 anual.

CHEQUES, GIROS TELEGRAFICOS Y CARTAS DE CREDITO.—Los facilita sobre todas las plazas de España y extranjero.

BOLESA.—Se encarga de cumplimentar toda clase de órdenes.

GRAN BAZAR DE LONDRES
Almacén de Muebles
Alcobas, Despachos, Comedores y Sillerías.
Comedor completo, 180 pesetas.
No comprar sin ver precios de este gran almacén.
Calle de Recoletos, 2 cuadruplicado.
(EXPORTACION A PROVINCIAS)

PAPELETAS
del Monte, alhajas, oro, plata, platino y antigüedades, se compran.
40, HORTALEZA, 40

COMPRO ALHAJAS
oro, plata, platino, colchones lana y máquinas Singer.
Magdalena, 42.
Teléfono 2.5g3.

Probad el **“CARMIOI,”**
elixir dentífrico inmejorable, y no usareis otro!
Farmacías Perfumeras Droguerías
1,25 PESETAS FRASCO

Obtención de **PATENTES Y MARCAS**
EN ESPAÑA Y EL EXTRANJERO
Negociación de Patentes (COMPRA Y VENTA)
Atocha, 122.—M. de Arjona.—Madrid.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO
Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al coque de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin-Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carrioles vigonés, pesados y ligeros, para ferrocarril, minas y otras industrias.
Barriles Phoenix o Broca, para travas eléctricas.
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubas y baños galvanizados.
Laterías para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a **ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO**

EL ARCO IRI
de todos los sistemas AMERICANOS. FRANCÉS. INGLES desde 25 FRANCOES.
Construcción y reparación de pequeños aparatos eléctricos.
Para informes dirigirse a M. Hubart, Instituto Electrotécnico de Bruselas.
31, rue de Malines.
Se admiten anuncios y suscripciones: Floridablanca, 1, bajo.

BOMBONES marca “LA BOMBONERA.”
Son los mejores que se conocen por su finura y exquisitez. Calle de Sevilla, n.º 2.

AVISO
La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7, **Platería.**

EL DETECTIVE INTERNACIONAL
Garantiza investigaciones y vigilancias particulares reservadas.
BARCELONA, 2, segundo. MADRID

COMPRO DENTADURAS
alhajas, oro, plata, platino y piedras finas.
Piñza Mayor, 23
(Esquina Ciudad Rodrigo) **Platería.**

Máquinas de escribir de todos los sistemas **RONEO**
33, Montague aux Herbes Patagones.—Crucillas.

DIARIO UNIVERSAL
PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN
Teléfono 924. :: Apartado de Correos 422.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 18 pesetas.—En provincias: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas; año, 20 pesetas.—En el extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20 pesetas; año, 40 pesetas. :: Los pagos son anticipados.

PRECIOS DE ANUNCIOS (POR LINEA)
En 4.ª plana (del cuerpo T)... 0,50 cts.
Reclamos (3.ª plana)... 1,50 ptas.
Noticias (3.ª plana)... 3,00
Idem en 1.ª o 2.ª plana... 5,00

Esquelas.—Grandes descuentos, según el número de líneas o inserciones.
Comunicados y sueltos, a precios convencionales.
Venta.—Una mano (25 números), 75 céntimos número suelto, 5 céntimos; idem atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración:
::: Floridablanca, 1 :::

EL ESCUDO DE MADRID
Fábrica de cuellos y puños. Especialidad en camisas a la medida. Corbatería. Géneros de punto. **MONTERA, 38.**

Antidiabético Ryan
Depurativo Ryan
Para la sangre, granos, barros, sarpullidos, herpes, ruema, llagas, dióreas, sifilis, etcétera; afecciones y manchas de la piel que provengan de impurezas de la sangre.

REGENERADOR de la SANGRE
HIERRO LERAS
Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia el Empobrecimiento de la Sangre, los Coloros pálidos. Flujos blancos é Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las doncellas, recién casadas y niños delicados.
En PARIS, 8, Rue Violonno, y en todas las Farmacias

Folleto del DIARIO (111)

Su Alteza el Amor
POR **JAVIER DE MONTEPIN**

de gente que salía, del brazo de la señora de Verdier.
El policía intruso las siguió.
—Dentro de diez minutos sabré a qué atenerme—iba pensando.
Pero, de repente, la ex bella herborista se detuvo.
—Pichona mía—dijo a la joven—, ahí dentro hacía un calor que nos ahogábamos, y he tragado tanto polvo que es una bendición: me habéis convidado al teatro: os convido al café, si aceptáis un refresco.
—Con mil amores, porque me estoy muriendo de sed—dijo Lucila a la señora Verdier.
La «Curruca» y su compañera se instalaron delante de una mesita y mandaron traer agua de Seltz y jarabe de grosella.
Sta-Pi, bastante contrariado con este retraso, se resignó a tomarse un «bock» lo más cerca que le fué posible

de Lucila y la matrona, volviéndose todo oídos, por si podía coger al vuelo algo que le conviniera saber.
Pero la conversación giraba únicamente sobre las peripecias del drama y sobre el gran talento de que Fernando Volnay acababa de dar pruebas.
—¡Ah! ¡Tiene porvenir ese joven! —decía la señora Verdier—. Si yo estuviera en nuestro lugar, reflexionaría.
—¿El qué?
—En lo que os decía el otro día: Fernando puede ser un partido excelente.
—Hace tiempo que tengo hechas mis reflexiones. ¡Un marido cómico, en mi vida! Sería un marido de todas, y yo tengo la pretensión de que mi marido no lo sea mas que mío.
—También mi difunto quería que su mujer fuese para él solo, ¡el pobrecillo! ¡y sin embargo...! en fin, basta... ¡Pobre «Curruca», cuántas decepciones os esperan!...
Lucila hizo un gesto, y dijo riendo a carcajadas:
—¡Pues bien, me quedaré soltera!
Por fin, ambas se levantaron.
Sta-Pi había pagado el «bock» anticipadamente, y siguió la pista.
A los cinco minutos de marcha, ambas mujeres se detuvieron enfrente de una puerta pequeña, y Lucila tiró varias veces del botón de una campanilla.
Se abrió la puerta, se cerró, y Picolet viéndose solo en medio de la acera, desierta.

Se acercó a la casa, y al resplandor de un mechero de gas leyó el número, y lo retuvo en la memoria.
Volvió en seguida a desandar el camino de la calle que acababa de recorrer, y vió que era la calle de Julián Lacroix.
—Por esta noche me es imposible averiguar más—iba pensando al cruzar rápidamente hacia el «boulevard» para tomar un coche, lo que no consiguió fácilmente, y le exigieron diez francos por adelantado por llevarlo a la calle de Francisco I.
Héctor, que había regresado mucho antes que él, gracias a la velocidad de sus caballos, lo esperaba con impaciencia.
El príncipe se ocupaba poco del desafío que debía tener al día siguiente.
No pensaba mas que en Lucila, y le vantaba castillos en el aire en su imaginación, adonde acudían en tropel mi proyectos risueños para el porvenir, en los cuales, como era consiguiente, la parte principal era para la joven.
La entrevista no podía ser larga: el policía clandestino no tenía gran cosa que comunicar.
Héctor, con mano temblorosa, apuntó las señas de la casa de la joven, y Picolet se retiró loco de alegría llevando un cartucho de cincuenta lises.
Creía soñar despierto el pobre Picolet viéndose hecho un capitalista, ¡ej que en toda su vida había visto jun-

tos veinte francos. Temía despertarse y encontrarse en su jergón, hecho un infeliz, como antes.
Acababan de dar las tres.
El príncipe, en vez de irse a acostar, en su gabinete, abrió el mueble florentino incrustado de marfil, y de un cajón del mismo sacó el testamento que hemos visto al barón César Fos-saro leer violando el secreto...
Héctor sacó del sobre el testamento, que, como ya saben nuestros lectores, estaba sin cerrar, y lo volvió a leer de cabo a rabo, con cierta sonrisa de mofa.
Terminada que hubo la lectura, volvió a doblar la hoja de papel sellado, e hizo un ademán para romperla; pero se detuvo.
—No—murmuró—, todavía no... Antes quiero ver a Lucila.
Volvió a sonreírse; colocó el documento en el sobre y éste en el cajón de donde lo había sacado, volviendo a cerrar cuidadosamente.
Hecho esto, entró en la alcoba, se desnudó precipitadamente y se metió en la cama.
Aunque tan varios y diversos asuntos embargaran su ánimo, el cansancio no tardó en cerrarle los ojos, y se durmió: pero con un sueño febril, agitado, lleno de horribles ensueños.
César de Fos-saro salió muy de mañana de casa y se dirigió al «boulevard»

SEGUNDA PARTE

Héctor sacó del sobre el testamento, que, como ya saben nuestros lectores, estaba sin cerrar, y lo volvió a leer de cabo a rabo, con cierta sonrisa de mofa.
Terminada que hubo la lectura, volvió a doblar la hoja de papel sellado, e hizo un ademán para romperla; pero se detuvo.
—No—murmuró—, todavía no... Antes quiero ver a Lucila.
Volvió a sonreírse; colocó el documento en el sobre y éste en el cajón de donde lo había sacado, volviendo a cerrar cuidadosamente.
Hecho esto, entró en la alcoba, se desnudó precipitadamente y se metió en la cama.
Aunque tan varios y diversos asuntos embargaran su ánimo, el cansancio no tardó en cerrarle los ojos, y se durmió: pero con un sueño febril, agitado, lleno de horribles ensueños.
César de Fos-saro salió muy de mañana de casa y se dirigió al «boulevard»

Malsherbes, a casa de Geneveva, la cual, esperando su visita matinal, estaba ya levantada.
—¡Felicitades, querida mía! —le dijo—: has desempeñado tu papel a las mil maravillas. El desafío se llevará a cabo mañana, al amanecer, en la barriera de Creteil.
—¿Si no costará cara la broma? —se aventuró a preguntar la joven.
—No es de temer: ya has visto a Fernando Volnay con la espada en la mano.
—Sí, estaba imponente; pero como no entiendo de esgrima, se me figura que un desafío en el teatro no debe parecerse mucho a un desafío de veras, en que ambos adversarios se juegan la vida.
—En general, tienes razón, así es; pero en este caso estás equivocada. Ya te aseguro que el arrogante Fernando es un tirador de primer orden: el príncipe es hombre al agua.
—¿Entonces seremos yo y tú doce veces millonarios?
—Así lo espero, y la perspectiva no deja de serme halagüeña.
—¿Debo ir a ver a Héctor esta mañana?
—No dejes de hacerlo. Vé a su casa dentro de una hora; preséntate pálida, desgreñada y con los ojos llorosos. Dile que no has dormido en toda la noche; que la idea del desafío te vuelve loca; que si le sucediese alguna desgracia no lo sobrevivirías. Procura estar